

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
Año.....	17 50
Trim.....	6 »
Provincias.....	12 »
Año.....	22 50
Trim.....	8 50
Portugal.....	32 50
Año.....	32 50
América.....	15 »
Trim.....	5 »
Año.....	55 »
En las demás Trim.....	20 »
Año.....	80 »

VENTA.

España.....	30 núm. 1 »
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y	
Extranjero.....	30 núm. 2 »
convenio.....	30 núm. 2 »
postal.....	30 núm. 2 »
En las demás Trim.....	4 »
Año.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 13,
principal.

REMITIDOS.

En París, la «Société Mutue-
lle de Publicité», rue Caumar-
tan, 61; director, Mr. Loretta.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador de EL
GLOBO.

AÑO XII.—TERCERA ÉPOCA.

Martes 22 de Junio de 1886

MADRID.—NÚM. 3.885

DON FRANCISCO PÍ Y MARGALL.

Las primeras Cortes de la regencia han pro-
clamado diputado por acumulación al primero
de los pacifistas españoles, cuyo retrato publi-
camos hoy. La oposición coligada le ha nom-
brado su jefe. Como acontece con toda persona-
lidad ilustre, en él ha hecho presa la leyenda.
Hay un Pi y Margall de convención, que en na-
da se parece al auténtico. Aquel es un catala-
nista al modo almirezal, vistiendo la roja
gramalla del conde y blandiendo la hoz de
los segadores del Corpus sangriento: hacendista
erizado de cifras; proteccionista y socialista;
nada bien humorado; político rectilíneo, revo-
lucionario de acción; enemigo jurado de la re-
tórica como Ferreras y seco enflorado de silo-
gismos; hombre de Estado, monolítico, que
contempla impasible, con la mirada sin vista
de la estatua egipcia, las inundaciones del Nilo
y los torbellinos del simoun; inatascable por la
vía seca y por la vía húmeda, por los óxidos y
por los ácidos.

Pero el otro, el auténtico, resulta ser un bar-
celonés que se ha pasado 40 y pico, de los sesen-
ta años de su vida, en Madrid, la ciudad maldi-
ta, siendo hoy no menos que uno de sus más
ilustres ediles: que habla y escribe la lengua
de Castilla como quisieran muchos castellanos;
que ha olvidado desde el acento hasta los giros
del principado; y que conserva seriedad bastante
para no calarse la barretina. El hacendista
de la leyenda, solo por accidente se ha ocupado
en cuestiones de Hacienda, de cuyo Ministerio
se sacudió bravamente en la situación republi-
cana. El pretendido proteccionista lo fue, tran-
sitorio, allá por el 69: lo que induce a creer que
al presente será libre-cambista definitivo. El
tremendo socialista, no ha causado, que sepa-
mos, ningún grave desperfecto a la propiedad,
ni tiene número en ninguna federación conoci-
da, ni sistema defluido, ni es, en suma, para la
clase obrera sino un burgués bien alimentado,
con tendencias a la obsesión, como el propio
Castelar, y tan liquidable como él en el primer
ajuste de cuentas. Ni uno, ni otro aportarán ese
día al acervo común nada que valga la pena en
materia de capitales.

Su carácter es placido, agradable, como
cumple a quien goza de buena salud. El seco
ergotista de la leyenda es, so capa de aparente
sencillez, el más fiel observante de los precep-
tos retóricos, desde la disposición del discurso
hasta los atavíos y movimientos oratorios. Hay
que cuidarse mucho de ese orador que se os
presenta de perfil, cubierta la mirada con el
cristal de las gafas, echado atrás el brazo iz-
quierdo, en guardia el derecho, rígido el índice
esgrimido como para perforar el cráneo con
un golpe recto y meteros dentro toda su ciencia
y todo su pacto.

Pocos saben que ese floretista de la palabra
ha pulsado la lira y compuesto uernas endechas
y dramas sentimentales que continúan
inéditos. En esto de la política toma las rectas ó
las curvas según le conviene; trata de adaptar-
se al medio; jamás se ha sublevado, aunque
ahora se empeña en no bajar con palma a la
sepultura. Señor probó, respetabilísimo, de mu-
cho talento, algo calamitoso en la gestión de la
cosa pública, se enfada ó se ablanda, habla, ca-
lla ó cabaldea, cuando su interés y la ocasión lo
piden, y, lejos de ser el monolito de acero, que
dijo el otro, tiene todas sus articulaciones cor-
rientes, su alma en su almarlo y está a la que
salta, como cada hijo de vecino.

Se le conoce un amor, el pacto: un odio, Ri-
spa: bien que este odio sea solo un aspecto de
aquel amor. La fe en la divinidad del pacto lo
ennoblece y lo purifica todo a sus ojos; po-
co importa que el pacto se practique de abajo á
arriba, ó se mistifique de arriba á abajo, ó se
nutilique entre arriba y abajo, como parece ser
la última fórmula coalicionista, ó no parezca
por ninguna parte: esto es accidental; lo esen-
cial consiste en la fe ciega respecto al derecho di-
vino del pacto, en no retroceder ante el absurdo,
ante el martirio... del país descuartizado, en
creer y confesar lo siguiente:

«Acepte el principio del pacto como bueno; y
firme en esta mi creencia, no me importan las
consecuencias que puedan resultar de su apli-
cación; por lo tanto, si una ó mas provincias
probarán a separarse de la Nación al llegar a
realizar el pacto, podrán hacerlo en virtud de
derecho propio y dentro de su autonomía.»

Estas fueron las últimas palabras de Pi á los
federales orgánicos. Rispa, que oyó tal hombre
de poca fe, temió la tormenta que en el lago fede-
ral levantaba el hijo del hombre, dndó y renegó
en mal hora del pacto. El maestro le asió boni-
tamente por el cuello, y dió con él de la barca
en las olas amargas. Porque esto de las esco-
mionas lo maneja el Sr. Pi con más garbo y
menos empuje que el propio Castelar.

Nadie con más derecho puede hoy llamarse
víctima de las persecuciones al pensamiento
humano. Cada obra suya ha sido á los ojos de
los gobiernos un delito frustrado. A los diecisiete
años escriba *La España Pintoresca*, y se quedó
en el primer tomo. *Los Recuerdos y Bellezas de
España*, hubieran fracasado, si no se separa de
la redacción. *La Historia de la Pintura* cayó en
el primer volumen bajo las excomuniones de
los obispos y una real orden de Bravo Murillo.
La pregunta *¿Qué es la Economía Política?* ¿Qué
debe ser? pereció á la primera entrega sin que e-

gobierno guardara la respuesta. La *Reacción*
y la *Revolución* se estreñó a los comienzos con-
tra la censura eclesiástica. La *Razon*, murió á
mano alzada en 1856: tuvo que salir de *La Dis-
cusion* flagelado por diarias denuncias: director
del colega hubo de abandonarlo á los seis me-
ses. Sus *Apuntes para la Historia de la Re-
pública del 73*, fueron suprimidos á la primer
entrega por orden del gobierno. ¿Qué dene de
extraño que un autor así perseguido, llegara á
persuadirse de buena fe, como un tiempo creyó
el señor Pi, de que en materia de libertad de im-
prenta, bastaba con la del libro para operar las
mayores transformaciones?

La cólera hervía en el pecho del escritor in-
cuentamente perseguido. Sus artículos no podían
aparecer con su firma. Un día truena el cañon
y se alza la barricada. El pueblo, harto de la in-
solencia polaca y de los negocios palaciegos,
hizo temblar el trono. Tres días duró la lucha
en las calles de Madrid. Nadie mandaba: cada
cual podía decir lo que se le antojase. ¿Qué tiene
de extraño que entonces se desatase el ciclón
espantable de las amarguras y las cóleras acu-

nia del capital: arranquémosle por de pronto
cuando menos esos inicuos privilegios y ese
monopolio político con que se presenta armado
desde hace tantos años. Los honrados mer-
caderes de la calle de Postas, que se ba-
tían contra los polacos porque no se les lle-
vasen su dinero, salvaron sus modestos habe-
res y los trenes aludidos poniendo á buen re-
cuerdo al Babeuf catalán. Hoy le encomienda la
defensa de sus derechos quiritalios, sin alar-
mares en lo más mínimo, el noble y poderoso
propietario marqués de Santa Marta.

La persecución pasó de las obras á la perso-
na del autor en 1866, con notoria injusticia:
pues no hemos encontrado que el Sr. Pi se su-
blevara en aquella fecha, como tampoco se su-
blevó el 68, ni el 69. Pudo escapar de la policía
refugiándose en Francia. En París se dedicó
tranquilamente á escribir artículos para peri-
ódicos; y allí tuvo la desgracia de haber á las
manos y traducir «El Principio Federativo» de
Proudhon: los cubiletes dialécticos del gran
sofista sedujeron y encantaron su ánimo: de

nistro?—«Porque se ha dormido.» He aquí la
prueba mas concluyente de su buena concien-
cia.

La palabra traición resonó tambien en sus
oídos, en los días de la oposición y en los del
poder. La censura de los insurrectos del Ferrol
primero, y la infidelidad de los Anrich y los Con-
treras después, desataron contra él los acos-
tumbrados improperios. Su sentida y noble de-
fensa es uno de los trozos más hermosos de su
elocuencia.

«Me veis un hombre de exterior frío y creéis
que no tengo corazón; y sin embargo mi cora-
zon late tal vez con más violencia que el vues-
tro y en él se levantan tempestades cien veces
más sombrías y pavorosas que las tempestades
políticas que corro. Estoy acostumbrado á ellas;
esta es la cuarta ó quinta. ¿No recordais que
hace poco más de un año era yo blanco de los
mismos odios, de las mismas injurias de que
ahora soy objeto? Yo debí pasar entonces por
las calles de Madrid entre turbas de vendedores
de periódicos que á mis oídos pregonaban la
gran traición del ciudadano Pi y Margall.»

«Se me ha acusado de haber autorizado, ó
por lo menos consentido, la última insurrección
federal. ¿Cuán perturbada no debe estar la so-
ciedad, cuando treinta años de una vida sin
mancha no pueden poner a un hombre al abrigo
de tan grosera calumnia! Desde los bancos de
la oposición habia yo tenido el valor, estando en
armas mis correligionarios, de declarar que la
insurrección dejaba de ser un derecho y pasaba
á ser un crimen desde el instante en que, libre
el pensamiento, podía realizarse por medio del
sufragio universal. Desde el banco ministerial
habia sostenido que la insurrección, no sólo era
un crimen, sino tambien el más grande de los
crímenes bajo el régimen de la libertad, porque
los demás afectan sólo intereses privados, y el
de rebelión afecta los altos intereses de la so-
ciedad y de la patria. ¿Y acusarme ahora de que
desde el poder autorizaba una insurrección con-
tra la Asamblea y un gobierno republicano...
¿Yo, señores diputados, que no quise tomar par-
te en la insurrección federal de 1869, en la que
la tomaron casi todos mis amigos!»

No siempre es el orador sereno y contenido
que admiramos en los períodos trascurridos. Cuan-
do monta en cólera no deja de baldear al ad-
versario con frases dignas de los héroes de Ho-
mere. Un día lanza á un ministro aquello de
«la dignidad perdida en edad temprana» y otro
escribe la siguiente tirada contra los antiguos
republicanos que se unieron á Ruiz Zorrilla.

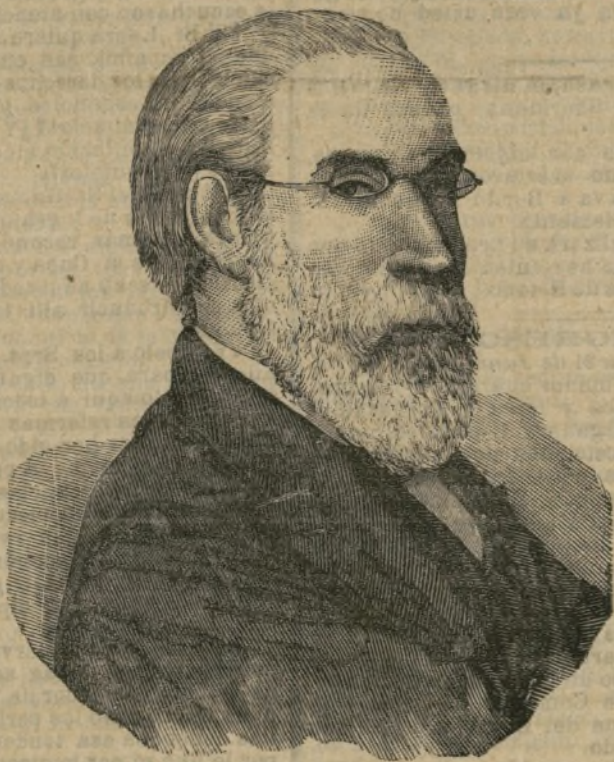
«Desearon, no ya coligarse, sino unirse con
los radicales y entraron en esas vergonzosas
transacciones de que os hablaba. Escribieron
primeramente un programa por el cual arro-
traron el destierro; y cuando vieron que no ha-
bia servido sino para llevar á los dos campos la
perturbación y la alarma, empezaron por con-
denarlo al silencio y acabaron por rasgarlo. No
han tenido después inconveniente en suscribir
otro programa bien distinto del primero: no lo
han tenido, aun para presentarse á los ojos
del país como correligionarios, no tan solo de
aquellos progresistas que jamás hicieron ar-
mas contra la República, sino tambien de los
que, después de haberla votado, le hicieron la
más innoble guerra y más ó menos cobarda-
mente fueron los autores del 24 de Febrero, el 23
de Abril y el 3 de Enero.»

A veces, el correcto hombre de Estado riva-
liza con Maquiavelo.

«Otros republicanos, dice refiriéndose á los
suyos, han querido de todas veras el estableci-
miento de sus principios: pero solo por los me-
dios legales y rectos. Fieles al mandato de una
asamblea, se han negado con decisión á usur-
par las facultades de las Constituyentes. Han
dejado escapar lo que se llama el momento re-
volucionario: han despreciado una dictadura
que les ha deparado la suerte. Lo fiaron todo á
las Cortes y allí han visto muerta su esperanza
por las locuras de la impaciencia y las preo-
cupaciones del miedo. Mediten sobre sí, dado el
mismo caso, deberán ser en adelante menos es-
crupulosos, sin faltar á los mandamientos de su
conciencia. La dictadura que la Justicia no le-
vanta del suelo la recoge con frecuencia la tiranía.»

Los que no se fijan en el fondo de las cosas y
sí solo en las ceremonias exteriores afirman
que el Sr. Pi se ha coligado con los progresis-
tas, y ateminan de nosotros porque no hemos
entrado en la coalición. Nada más equivocado
que aquel aserto, ni más injusto que estas abo-
minaciones. El Sr. Pi está coligado con nosotros.
Ha elegido para representar el país el método
acumulativo, esencialmente unitario, en cuya
creación legal fulmos los únicos republicanos
que tuvieron parte. Si acertase á venir la Repú-
blica blanda y sosegadamente, es decir, por
nuestro método, la Constitución del 69 y la ley
del 70 imperarían desde luego y serían el anie-
mural de la dictadura y la anarquía; si viniera
con lucha, es decir por el método progresista,
reinarian las juntas. Así lo ha dicho el Sr. Pi al
coligarse.

Luego el Sr. Pi nos promete á nosotros la paz
y á los progresistas la guerra ó la anarquía de
las juntas. ¿Con qué está coligado el Sr. Pi?
Esperamos que seguirá defendiendo nuestros
intereses, que estimamos ser los del país, desde
la jefatura que la minoría coalicionista acaba
de confiarle.



D. Francisco Pi y Margall.

muladas por el escritor y por el revolucionario?

A la vista tenemos una hoja publicada por
él en lo más recto del combate. Allí se piden
horroras: la libertad de conciencia, de enseña-
za, de reunión, de asociación; el armamento
universal del pueblo y el colmo de los arre-
vimientos; «unas Cortes Constituyentes que hagan
una Constitución, formulada y escrita según las
ideas y las opiniones del año en que vivimos.»
Concluye la hoja con vivas á las libertades in-
dividuales, á la milicia nacional, á las Cortes
Constituyentes, al sufragio universal y... á la re-
forma radical del sistema tributario.

Nuestros barbilopientes demagogos, para
quienes todo el monte ha sido créngano, se son-
reirán ante lo anodino de la proclama: ni un
viva la República, ni un abajo la reina, ni la
más modesta liquidación social. Pero han de
saber que, no bien lanzado al público el incen-
diario papel, la junta revolucionaria que funcio-
naba en la calle de Jardines prohibió la hoja, la
recogió, puso mano sobre su autor y anteco-
gléndolo dió con sus huesos en dura prisión.

Bien es cierto que la hoja contenía trozos
oratorios del corte de este que insertamos como
muestra de la primera manera revolucionaria
del Sr. Pi.

«¡Pueblo! tú que eres el que más trabajas,
¡no eres acaso el que más sufres? ¡qué haría sin
ti esa turba de nobles, de propietarios, de pa-
sitos que insulta de continuo tu miseria con sus
espléndidos trenes, sus ruidosos festines y sus
opíparos banquetes?... La fatalidad de las cosas
quiere que no podamos destruir del todo la tir-

entonces ¡dadan sus malandanzas. Proudhon
fué su Wagner.

Arrancóle de tan pernicioso lectura, en Fe-
brero del 69, el acta de Barcelona, no solicitada
por él. El Sr. Pi siempre hace constar que no
solicita los votos de los que le votan. Gladstone
recavando los de sus electores por valles y
montes, debe tener á sus ojos algo del saca-
mueles.

Este revolucionario, que á los sesenta y dos
años cñe la corona de mirros y liba la miel de
los primeros amores con la revolución violenta;
este debelador de creencias y destructor de na-
ciones y sociedades, es el hombre más pacífico,
ordenado y metódico que pasea por Madrid: por
nada del mundo sale de su paso: come, trabaja,
duerme y pasa cual si estuviera sometido á la
regla conventual. Se le ve á veces en la Opera
en el palco de Santa Marta. En el ministerio de
la Gobernación, cuando arda media España y
la otra media estaba á punto de arder, exami-
naba á la hora debida y en el momento regla-
mentario, un expediente sobre aguas ó sobre
alineación de una calle.

Barcelona, y con ella Cataluña, hablaba de
declararse en cantón. Celebraba el ministro una
conferencia telegráfica con los presuntos jefes
del movimiento. Aconseja, contesta, replica, se
lamenta, amenaza... De repente calla el telé-
grafo. Los de Barcelona esperan un momento...
nada. Se aventuran á preguntar: «¿Ha con-
cluido el señor ministro?» «No», contesta el te-
legrafista de Madrid. «¿Está en el aparato?»
«Sí». Después... silencio. Los de Barcelona pre-
guntan al cabo: «¿Pero por qué no sigue el mi-

A POSTERIORI.

Si el acuerdo tomado por los diputados republicanos históricos y expuesto ante el Congreso por el Sr. Gil Berges en frases tan elegantes como sencillas, no hubiera nacido de una meditada determinación, habría inspirado a la prudencia de nuestros amigos el debate habido ayer en dicha Cámara.

Todos los problemas políticos exigen grande circunspección y cautela. Ninguno en tanto grado como el problema cubano. La pasión, transformadora de la idea si ejerce poderoso influjo en los asuntos peninsulares, ejerce capitalismo en los asuntos de las Antillas. Para advertirlo nada tan expresivo como la sesión de ayer. La pasión trascendía de todas las palabras pronunciadas con la mayor mesura aparente por los diputados de Ultramar.

No legraba el Sr. Labra a despecho de su experiencia parlamentaria, ocultar la mortificación que las iniciativas de los autonomistas jóvenes le habían ocasionado. En su prurito de recordar los trabajos y empresas de los autonomistas veteranos, descubriese el temor de que esos méritos quedasen olvidados u oscurecidos. No conseguía el Sr. Villanueva, a pesar del dominio que sobre sí y sobre su palabra tiene, disimular el encono hacia una tendencia y unos hombres políticos opuestos a lo que su partido representa en Cuba.

Recordaba el señor ministro de Ultramar de qué manera a las protestas de patriotismo y a la buena voluntad de los diputados autonomistas aquí, responden allá los periódicos órganos del autonomismo en la gran Antilla. Y en todo el proceso del debate se observaba el esfuerzo de cada orador para no dejarse arrastrar por la pasión y para llevar el discurso por los cauces de la razón y de la polémica levantada y serena.

Mas, lo que a duras penas consiguen personas cultas y de gran sensatez colocadas por su cargo político, su posición social y su educación en condiciones tales, que la presión de éstas es suficiente a imponerles la mesura y la templanza, no puede presumirse de la generalidad, que se halla en circunstancias mucho menos favorables. Por eso, en los asuntos de Cuba es preciso caminar con sumo tacto pidiendo a la experiencia la verdadera guía.

Un paso en falso por ese terreno es bastante a traer sobre la nación cúmulo inmenso de males; y son muchos y muy grandes y muy recientes los sacrificios hechos, para que su renovación no ponga el espanto en todo corazón de buen patriota.

No hay mas que observar lo difícil que ha sido en nuestro país la educación política de las muchedumbres y lo que aun resta por hacer, merced a los graves vicios políticos que por sí solos han pesado sobre nosotros, para comprender la dificultad de esa obra en Cuba, donde a nuestros males históricos se ha añadido el mal horrible de la esclavitud y donde las pasiones fermentan con mayor fuerza bajo los ardores de un clima tropical.

Claro está que nosotros no tomamos estas consideraciones por motivos, y menos por pretextos para negarnos a las reformas políticas y económicas que con justicia sobrada piden los cubanos. Si aquí, en España, rechazamos las consideraciones análogas con que los partidos doctrinarios resistían las reformas demandadas por el espíritu democrático del país, no habríamos de caer en inconsecuencia al determinar nuestros propósitos sobre las cuestiones de Ultramar. Lo dijimos ya al ocuparnos en la enmienda y al discurso del Sr. Montoro; lo declaró ayer ante la Cámara con elocuente palabra el Sr. Gil Berges; no tenemos para que repetir. Únicamente queremos consignar aquí de qué manera la sesión de ayer ha justificado nuestra patriótica prudencia.

No pueden los partidos peninsulares y menos aquellos que aspiran a ser verdaderos partidos de gobierno adquirir compromisos concretos y precisos con determinados partidos antillanos, si no quieren crearse gravísimas dificultades para el día siguiente de su acceso al poder. Vale más, mucho más, ir con libertad bastante, para hacer el necesario fuese, lo que pida el partido más avanzado de aquellos; pero, hacerlo por la nación y en nombre de ésta; no en virtud de obligaciones contraídas por un partido peninsular en un determinado período de oposición.

Esta es nuestra regla de conducta en las cuestiones de Ultramar. A ella ha respondido la actitud de nuestros amigos en la sesión de ayer, y responderán siempre en cualquier momento de la vida, de nuestro país los actos de nuestro partido.

ECOS POLITICOS.

Si por algo nos gusta *El Estándar* es por lo modesto. Echó a volar la especie de que ya no volvería a haber guerra carlista, gracias a una próxima avenencia de las dos ramas borbónicas.

Levantó polvareda la noticia, y todos hicimos la misma escandalizada pregunta: «¿Es que el Sr. Cánovas gusta de esa avenencia?»

Y contesta con laudable ingenuidad *El Estándar*:

«Claro está que si de tres en tres suben algunos los setenta y dos escalones de la casa de la calle de Fuencarral para interrogar a nuestro ilustre jefe si está en autos de la noticia de *El Estándar* y la aprueba, ha de contestar la verdad, diciendo que no sabe qué haya dicho ese periódico, nada que tenga que aprobar o desautorizar el jefe del partido.»

Y véase cómo el apreciable colega canovista sabe y lo que es más confiesa, que el Sr. Cánovas no lee sus diarias lucubraciones.

Pero, si, las les, ¡oh increíble *Estándar*! Allí va en prueba una desahogada rectificación de la Epoca:

«Para poner término a esas arbitrarias suposiciones, diremos que el Sr. Cánovas es completamente contrario a las inteligencias que se han supuesto y que califica de absurdas.»

Ya vé *El Estándar* cómo el Sr. Cánovas lo lee.

Verdad es, por la traza, que después de leerlo, lo desautoriza.

Es curioso este recorte que copiamos de un importante diario de provincias:

«El señor Romero Robledo ha declarado en las Cortes que retraba su proposición sobre cuestión de cortesía parlamentaria, habida consideración y homenaje a la cortesía monárquica.

Mas es el caso que, en unión del señor Romero

Robledo, firmaban dicha proposición los señores Salmeron y Azcarate; los cuales parece que asintieron silenciosamente al «crumb» antequero, a juzgar por las siguientes frases de *El Liberal*:

«Hemos procurado inútilmente explicarnos el silencio de los diputados republicanos. Pero seguimos creyendo que lo de la cortesía monárquica estaba pidiendo a voces alguna aclaración, ya que no una protesta.»

Acaso contesten in mente los coalicionistas a esa indirecta «liberal» aquello de «lo cortés no quita a lo valiente».

Y ojalá no sea preciso recordar a esos señores la comedia calificación de algunas hojas de servicio: «Valor personal se le supone».

Quien tal dice es *La Voz de Galicia*, diario republicano progresista de la Coruña.

Niega un periódico nacionalino las supuestas inteligencias de sus amigos con los revolucionarios y hace de pasada la siguiente revelación:

«La táctica últimamente adoptada consiste en suponer no sabemos qué alianzas y pactos entre nosotros y los republicanos, en cuya virtud debe apoyarse por ahora a éstos a cambio de un ascenso en el escalafón militar.»

«Tan cierta es la existencia de esta clase de propaganda, que un honrado militar carlista se ha presentado al ilustre señor marqués de Valde-Espina, jefe de las tres provincias vascongadas con atribuciones mixtas (así se nos ha hecho saber), suplicándole manifestarle lo que hubiese sobre el particular.»

«Con que el señor marqués de Valde-Espina es jefe de las tres provincias vascongadas?»

«Conque tiene además atribuciones mixtas?»

Cada día se aprende algo nuevo.

Ahora solo falta que el gobierno diga a qué le saben esas mixturas.

Noticia rara de La Unión:

«Esta tarde propalaban algunos en el salón de conferencias el rumor de que había sido destituido un capitán general. Hemos procurado averiguar lo que había de cierto y si nuestros informes no son equivocados, lo cual no garantizamos, ni mucho menos, lo que hay es que, habiendo sido arrastrado seis coronales, un comandante y dos tenientes, y siendo uno de los coronales hermano de un general izquierdista, según parece, han estado, o ha estado, alguno de ellos a quejarse esta mañana al señor ministro de la Guerra.»

Pero ignoramos a la hora en que escribimos estas líneas, que se haya dimitido a nadie. Esto no quiere, sin embargo, decir, si hemos de dar crédito a los murmuradores, que alguien no anda buscando por todos los medios posibles e imaginables, cómo se ha de poner el cascabel al gato.

Dicen que de los seis coronales arrestados, tres residen en esta corte y otros tres en puntos inmediatos. Se asegura, además, que han sido arrestados por haber interpretado mal un artículo de la ley de quintas, en el mes de Marzo último, de cuya mala interpretación no ha tenido conocimiento hasta estos últimos días el capitán general del distrito.

Es cuanto sobre el asunto hemos podido averiguar. Si los informes que nos han facilitado no son exactos, rectificaremos con mucho gusto.

Y nosotros insertaremos la rectificación de la propia suerte que hemos insertado la noticia.

Por hoy, no estamos en el caso de repetir con el boticario de marras: ¡cómo si lo viera!

Ni tampoco en el de decir con el hijo del gitano: «¡sí, padre; pero ya verá usted como no viene.»

Sid Mohamed Bargash, ministro de Negocios extranjeros de S. M. Sherifiana, parece de la vista.

Estuvo ya en París con objeto de curarse, pero según parece, no acertaron los médicos franceses, y ahora se va a Berlín a que le remedien los médicos alemanes.

No sabemos si realizará su propósito; lo que sí colegimos es que no hay quien cure la miopía de nuestros ministros de Estado.

CONGRESO.

Sesión del día 21 de Junio 1886.

Abierta a las tres menos cuarto bajo la presidencia del Sr. Martos y leída y aprobada el acta de la anterior, el general L.pez Domínguez presenta varias exposiciones de pueblos de la provincia de Burgos pidiendo extensión de la venta para algunos montes de aquella comarca.

El señor Domínguez Alfonso pregunta al ministro de Gracia y Justicia por la suerte que prepara a los jueces municipales; mas como el ministro no está presente, quedase sin contestación.

El Sr. ministro de Ultramar contestó a la pregunta que en la tarde anterior le fué por el señor Vazquez Quespo dirigida sobre establecimiento de Cámara de Comercio en Cuba. Dijo que espera el informe del Consejo de Estado para tomar un acuerdo.

El Sr. Vincenti, incansable en proteger los intereses de su país natal apoyó con fácil palabra una proposición de ley pidiendo que se declarase de interés general el puerto de Marín. La Cámara tomó en consideración la proposición indicada.

Como las cuestiones de Ultramar están sobre el tapete quiso el Sr. Daban saber lo que el ministro proyecta sobre abonar a los licenciados de Cuba, y el ministro dijo que considera esta cuestión como cuestión de honra y de decoro; pero que el asunto es difícil y la liquidación irá despacio.

Entrándose ya en la orden del día y por tanto en la discusión del Mensaje el Sr. Labra consumió un turno en pro de la enmienda del señor Montoro.

El señor Labra, que ayer estaba mejor que suele estar, da voz pronunció un discurso no muy extenso para lo que él acostumbra, de entonación y estilo muy solemnes y donde se echaba de ver el gran cuidado que en todo él ponía el orador.

Desde luego tuvo elogios para todo el mundo. Para el señor Montoro por lo bien que había interpretado el pensamiento de los autonomistas. Para el señor Villanueva por la mesura y templanza con que en la tarde anterior se había producido al impugnar las tendencias autonomistas. Para el ministro de Ultramar por el amplio y expansivo espíritu que había mostrado al señalar la unidad nacional como el único límite infranqueable a las aspiraciones de los cubanos.

Después el señor Labra hizo algunos parlamentos grandilocuentes para manifestar, que detrás de la tendencia autonomista no se oculta sentimiento alguno de desvío hacia la madre patria, amada igualmente por cubanos y peninsulares.

A segunda pintó con los colores más sombríos el estado de Cuba, y recordó cuanto se ha hecho para remediar ese estado, teniendo buen cuidado de indicar, como antes, mucho antes que el elemento autonomista joven vi-

niese aquí a manifestar sus deseos de reforma, el elemento autonomista viejo había trabajado grandemente por esas reformas y conseguido que algunas de ellas se tradujesen en leyes.

Manifestó el deseo de saber cuando las reformas proyectadas se realizarán de una manera segura mostrándose dispuesto a apoyar cuanto en tal concepto se ejecutase; y dijo que el partido autonomista de Cuba tiene formulados sus principios, su programa todo tan claramente, tan precisamente, cual no puede presentar los suyos partido alguno de la Península. Todos esos principios son según el orador *gacelas*, esto es susceptibles de pasar en un momento desde el programa de los autonomistas a las columnas de la *Gaceta*, traducidos en leyes. Sobre esto insistió mucho, cual si deseara que la Cámara advirtiese como ese programa está formulado de antiguo y por trabajos que seguramente no han pertenecido a los modernos expositores.

El Sr. Labra se siente hoy animado de más esperanzas que nunca. Así al menos lo dijo. El motivo de tal animación es ver en el banco azul al Sr. Moret, el cual en otra ocasión le instigó por el orador, se manifestó muy bien dispuesto en favor de las reformas para las Antillas, considerando que es ministro de Ultramar un hombre recto y serio como el Sr. Gamazo; advertir que preside el Congreso el Sr. Martos, co-autor de las reformas concedidas a Puerto-Rico, y observar que se halla al lado de esta situación un hombre como el general Martínez Campos, al cual colmó de elogios, no hallándole otro defecto sino austersidad en la Península de muchas cosas que allí en Cuba no le inspiraban mas que nobles y valerosas iniciativas.

Declaróse el Sr. Labra opositor a la inmigración china, y a lo que podría llamarse la trata de blancos, dándose de favorecer la inmigración de estos, pero voluntaria y por familias y partidario sobre todo de la educación del libreo, para que la raza de color así educada, fuese un gran elemento obrero en la isla de Cuba. A este fin, pidió para los negros la igualdad de derechos.

El diputado antillano terminó su discurso con un nuevo período sobre la unidad de la patria, que él quiere que sea ante todo unidad moral, mediante lo cual, el peninsular vea en la tierra de Cuba la tierra regada con el sudor de sus hermanos, y el cubano vea en la tierra de la Península, tierra amasada con la sangre de sus mayores, para conservar la dignidad, la independencia, y la libertad de la patria.

Acabó el Sr. Labra su discurso en el que a ratos le había seguido, y a ratos dejado la atención de la Cámara, y comenzó el suyo el ministro de Ultramar.

El ministro de Ultramar predicó mejor que pronunció la primera parte de su discurso. Su voz cansada y su entonación eclesiástica deslucieron esa primera parte.

En la segunda por descender a detalles de asuntos de Hacienda y administración, resultó un tanto desabazado y ramplón el discurso. En cambio, en la tercera y última parte de éste, mostróse a grande altura e hizo que todos le escuchasen con atención y con placer.

«El Sr. Labra quiere que donde esté un ciudadano español, sea cubano o peninsular, allí estén todos los derechos y prerrogativas de los ciudadanos españoles. ¿Qué es esto, sino la política de asimilación? ¿Y qué otra cosa es la política de asimilación sino lo que todos buscamos y perseguimos?»

Así habló el Sr. Gamazo, quien calificó a los autonomistas de ingratos porque nada les satisficiera y jamás reconocen los beneficios que España hace a Cuba y el buen deseo con que siempre buscan aquí todos los partidos los medios de introducir allí las más ventajosas reformas.

«Yo apelo a los Sres. Labra y Portuondo—añadió—para que digan si alguna vez no nos han hallado aquí a todos dispuestos a coadyunar a cuantas reformas han sido demandadas y cuyas ventajas han sido demostradas, sea quien quiera el que las haya pedido. Y ahora mismo, a pesar de las injusticias de los autonomistas, el gobierno está dispuesto a plantear inmediatamente en Cuba las reformas políticas al par que las reformas económicas, contando con el concurso de las Cortes. ¿Queréis más?»

Parece que algun diputado autonomista dijo que sí con la cabeza.

El Sr. Gamazo observó también que si los diputados autonomistas se presentan animados de espíritu de concordia y de grande amor a España, en cambio los periódicos que en las Antillas defienden esa tendencia no se distinguen por lo uno ni por lo otro; que esto siembra muchos recelos, y que la autonomía es lo más próximo al separatismo, y España que ha hecho tantos sacrificios por Cuba, está dispuesta a gastar hasta su última peseta y la última gota de su sangre antes de consentir en que se desgarran del territorio nacional esos últimos restos de nuestra pasada grandeza.

Para mostrar de qué modo todos estamos animados de la idea del sacrificio en aras de nuestras provincias ultramarinas presentóse a sí mismo haciendo el empréstito para Cuba, no obstante lo que aquí se dice de todo el que hace empréstitos. Por lo cual había necesitado armarse de todo su valor y buscar apoyo en la tranquilidad de su conciencia. Este espíritu de sacrificio se tradujo en actos de energía si las exageraciones autonomistas los hicieran en algun caso necesarios.

Terminó el ministro su discurso, que fué aplaudido por la mayoría, y levantóse a rectificar el señor Labra, diciendo que el ministro se había dirigido a los autonomistas que escribían periódicos en Cuba, a los ministeriales que aquí criticaban el empréstito a todos menos a él. Dijo que de la contradicción que el señor Gamazo señalaba en sus palabras; habló de lo que el señor Cánovas había contestado en la legislatura pasada a uno de sus discursos, y no dijo más.

El señor Villanueva rectificó luego, y con buenas palabras y muy mala intención indicó de qué manera el señor Labra había recabado para los autonomistas viejos y sobre todo para él las glorias y empresas del autonomismo. De igual suerte y como el señor Labra hubiera afirmado que los políticos de la península desconocían el estado de las cosas de Cuba, recordó al jefe de los autonomistas viejos, que él tampoco debía de estar muy al corriente de esas cosas de otro modo que por referencias; puesto que hacía treinta y más años que no vivía en Cuba.

Reivindicó para el partido de la Unión constitucional las ventajas obtenidas por Cuba, y dijo que estas habrían sido mucho mayores en el período de la revolución de Septiembre, si la guerra no hubiera venido a impedirlos.

La última parte de su rectificación, que fue muy extensa, revistió un carácter marcadamente agresivo hacia los autonomistas en general y en particular hacia el Sr. Labra.

Iba a votar la proposición, y nuestro querido amigo y correligionario el Sr. Gil Berges pidió la palabra para explicar la actitud de nuestro partido en este punto.

No hemos de hacer aquí elogios de como el Sr. Gil Berges dijo lo que necesitaba decir. Esos elogios en nuestra boca parecerían apasionados. Además, de esa tarea nos excusaron los periódicos de la noche, aun los que son órganos de las tendencias más opuestas a nuestras tendencias. Lo esencial de su discurso fueron las siguientes declaraciones:

Después de las explicaciones de los diputados autonomistas, especialmente las del señor Montoro, los republicanos históricos no vemos peligro en el autonomismo. Cuando estemos en el poder, pues aunque tarde en llegar ese día, llegará, nosotros llevaremos a Cuba cuantas reformas liberales sean necesarias.

Queremos ser parcos en prometer para ser pródigos en cumplir.

Los republicanos históricos veremos con agrado cuantas reformas tiendan a la asimilación de las Antillas y de la Península, y a ellas coadyuvaremos. Si, andando el tiempo, las reformas liberales dan buen resultado, coadyuvaremos al autonomismo; pero teniendo antes la seguridad completa de que no corre el menor peligro la integridad de la patria.

Por estas razones de prudencia, y por la falta de precisión en las aspiraciones de los autonomistas, nos abstendremos hoy de votar la enmienda del Sr. Montoro.

Dióse por terminado el debate, y habiéndose pedido la votación nominal, nuestros amigos y los izquierdistas abandonaron los escaños.

Votaron con los autonomistas los coligados, formando un total de 17 votos contra 227 ministeriales y conservadores, que votaron en contra.

Con esto, dióse por terminada la sesión.

TELEGRAMAS

VIENA 20.—El príncipe Montenegro ha llegado a Fiume.

En breve llegará a esta capital. SOFIA 20.—Mañana se leerá en la Asamblea búlgara el dictamen de la comisión sobre la contestación al discurso del trono.

Se cree que esta dará lugar a debates reñidos, considerándose inminente una crisis ministerial.

Se asegura por lo menos la dimisión de los ministros.

LONDRES 21.—Los periódicos partidarios de Gladstone publican excitaciones a todas las clases de la sociedad inglesa para que contribuyan al llamado *dinero del pueblo*, cuyos fondos se destinarán a los gastos electorales de los candidatos gladstonianos.

Churchill ha publicado hoy un manifiesto electoral muy violento contra Gladstone.

Contra a los electores a combatir energicamente contra la absurda autocracia de un anciano que quiere destruir la unidad del imperio.

PARIS 21.—En las corridas de toros verificadas ayer en Nîmes, el torero «Navarro» (el despacho dice Navaro) fué gravemente herido por un toro.

Con este motivo algunos periódicos franceses publican artículos contra dicha diversión, pidiendo que se prohíba en Francia.

La expulsión de los príncipes es el Senado.

PARIS 21.—Senado.—Comienza el debate sobre el dictamen de la comisión contrario a la expulsión de los príncipes.

El Sr. Julio Simon, republicano templado, pronuncia un elocuente discurso en apoyo del dictamen.

Declara que es de todo punto opuesto al proyecto votado por la otra Cámara, porque nada justifica el destierro de los príncipes.

Sostiene que la República debe temer solo sus propias faltas.

El peligro, añade, no está del lado de los príncipes, ni de los monárquicos, sino del lado de la Commune, cuya perspectiva ven con terror todas las clases conservadoras.

Haced buena política y no temáis que os falte el apoyo del país.

PARIS 21.—Senado: Continúa la discusión sobre la expulsión de los príncipes.

El Sr. Clamageran, individuo de la izquierda moderada, trata el asunto bajo el punto de vista jurídico, y sostiene que el derecho común no puede ser aplicado a los individuos de las familias reales.

El Sr. Leon Renault se levanta a contestarle y sostiene que el derecho común es aplicable a los príncipes como a los demás ciudadanos.

Se suspende este debate, que continuará mañana.

El ayuntamiento de París.—La cuestión política en Francia.

PARIS 21.—En la sesión de hoy en el ayuntamiento de París se resolvió definitivamente la cuestión relativa al ferrocarril urbano de esta capital.

Hay un grande interés en que el trozo principal de dicha línea esté terminado para la Exposición universal de 1889.

Se ha aplazado el debate sobre el recargo de derechos de los cereales.

La causa de este aplazamiento es la proximidad de las elecciones de consejos generales (diputaciones provinciales) pues se teme que en el caso de desecharse dicho recargo, el descontento de las poblaciones rurales perjudicase a las candidaturas republicanas.

Se espera con ansiedad el debate del Senado sobre la expulsión de los príncipes.

Se ha dado la consigna a todos los adversarios de la expulsión, de que voten en contra de las enmiendas que se presenten para no complicar la situación de las cosas y evitar aplazamientos.

La batalla se va a dar, pues, contra la expulsión sin aceptar ningún término medio. Si el ministerio consiguiera, como esperan los eficientes, la aprobación del proyecto votado por la Cámara de diputados, el conde de París daría un manifiesto de enérgica protesta, el cual se publicaría simultáneamente en todos los periódicos, monárquicos, y se fijaría en grandes carteles en todas las poblaciones de Francia.

Al efecto se han tomado las medidas necesarias para que dicho documento tenga una publicidad extraordinaria.

Los realistas confían que la indicada publicación ejercerá grande influencia a favor de los

candidatos monárquicos en las próximas elecciones de consejos generales.

Se asegura que las autoridades de los departamentos han sido prevenidas ante esta eventualidad, a fin de que eviten en lo posible la fijación de los indicados carteles, o los manden arrancar instantáneamente.

Los proteccionistas están haciendo vivísimas gestiones para que sea denunciado el tratado de comercio entre Francia e Italia.

Cuestión es esta de grande interés para España, pues los que trabajan en dicho sentido se oponen también a la prórroga de los tratados que, como el español y el alemán, terminan en 1892.

Un periódico, hablando del asunto, dice «que esta lucha por la existencia entre las naciones, ofrece un interés de primer orden para los que creen que las cuestiones económicas deben anteponerse a las políticas».

La disminución progresiva de la exportación de los productos franceses a Italia, es el argumento principal que alegan los proteccionistas para la denuncia del tratado con Italia que expira con el año de 1887.

PARIS 21.—El periódico conservador *La Patrie*, anuncia que el príncipe Víctor Napoleón tendrá gran recepción en su casa al día siguiente de votarse en el Senado la ley de destierro de los príncipes, saliendo en la misma noche con dirección al extranjero.

Protección de los Estados Unidos a la marina mercante.

WASHINGTON 21.—El Senado de los Estados Unidos, deseando proteger la marina mercante americana, ha aprobado un proyecto de ley concediendo una subvención de cincuenta centavos por cada milla que recorran los vapores correo norteamericanos.

Se cree que la Cámara de representantes aprobará este proyecto destinado a dar gran desarrollo a la navegación con bandera de los Estados Unidos, en perjuicio de la inglesa y francesa, que sostienen ahora el tráfico entre el nuevo y el viejo mundo.

El «Times» y los proyectos de Gladstone.

LONDRES 21.—El *Times* ocupándose esta mañana del manifiesto electoral del ex-ministro Churchill, dice que no puede menos de aprobar las doctrinas que este sustenta y los ataques que dirige a los proyectos sobre Irlanda, de Gladstone; pero que deplora la violencia de la forma empleada en dicho documento.

Inglaterra y los Estados Unidos

NUEVA-YORK 21.—Las diferencias surgidas entre los Estados Unidos e Inglaterra sobre la cuestión de pesquerías en el Canadá se han zanjado completa y satisfactoriamente.

Un vapor correo.

MANILA 20.—Hoy ha salido de este puerto para el de Barcelona el vapor correo de la Compañía trasatlántica «España». Sin novedad a bordo.

Cuestión sanitaria.

EL CAIRO 21.—Rina vivísima emoción aquí a consecuencia del permiso concedido al vapor inglés *Ganges*, de atravesar el canal de Suez. Dicho buque procede de la India, y se sabe fijamente que han ocurrido a bordo varios casos de cólera.

Febra.

SECCION DE NOTICIAS.

Segun noticias de Foix que alcanzan al 19 de Junio, desde hace tiempo pasan por dicha ciudad numerosos oficiales carlistas que se dirigen a España por Andorra. No viajan sino de noche, y se apean del tren en la estación de Veruillo, donde les esperan carruajes.

Después de atravesar Foix se encaminan a la aldea de Gudanes, canton de Cabannes, y desde allí entran fácilmente en Andorra.

Se puede calcular en treinta el número de los que han pasado en estos últimos cuatro días.

Nos escriben de Soria que pasan de 300 las causas criminales entabladas contra varios vecinos del pueblo de San Leonardo por infracción de las ordenanzas de mentes en la corte y extracción fraudulenta de maderas en los montes pinarales de Ciudad y tierra. Dichas causas se instruyen en el juzgado de partido de Burgo de Osma, las cuales pasaran después a la Audiencia de lo criminal de esta provincia.

Si esto es así, como creemos, ya les ha caído que hacer al juzgado y a la Audiencia expresadas. Esto pone de manifiesto que todos los esfuerzos de la guardia rural, tanto de la Guardia civil como de la municipal, son impotentes para evitar estos excesos que diariamente se repiten en la zona de pinarales.

Buen argumento para el Sr. Camacho, en lo que respecta a montes públicos.

Copiamos de nuestro querido colega *La Publicidad*, de Barcelona:

«Segun nuestro activo e inteligente corresponsal de Barga, los carlistas se agitan de una manera desusada, llegando al extremo de celebrar reuniones, en las cuales se habla algo fuerte».

Los liberales de la población, amantes de la paz, base del progreso de que tanto necesitan, a pesar de su probado valor para combatir a las huestes carlistas, verían con sumo gusto, para evitar toda eventualidad, que se reforzara aquella guarnición, que solo se compone de 30 soldados, al mando del bizarro gobernador militar don Pedro Lience, que tanto se distinguió en la pasada guerra civil.

Es digno de atención esto que refiere en su último número *La Vanguardia*:

«Se nos dice que cierto obispo de una de las diócesis de Cataluña, arengó días pasados a los estudiantes del Seminario en términos belicosos. Añadimos que después se procedió a abrir una lista de los jóvenes que estaban dispuestos a salir al campo en defensa del rey de las húngaras, y que los que no quisieron alistarse fueron obligados a abandonar a marchas forzadas los estudios y a regresar a sus casas».

Como estas noticias se nos han dado de un modo algo velado, y encerrarían gravedad suma de confirmarse, nos abstenemos de hacer comentario alguno».

En Albada de Cuende, Cuenca, fué hace pocos días muerto alevosamente por la espalda, de una descarga cerrada, D. Julian Albaráñez, muy conocido allí por sus ideas republicanas.

En las Salinas.

Se trataba del esclarecimiento de un crimen misterioso. De la muerte de Mariano García.

Compareció ante el tribunal, acusada de paricidio en la persona de su marido, Sagrario García.

El Palacio de Justicia rebosaba gente, y por uno de esos generosos movimientos de las multitudes, propicias siempre, aunque no tengan conocimiento de causa al amparo de la desgracia, y mucho más cuando representa la desgracia el sexo débil, la muchedumbre acogió con murmullos de simpatía la presencia de la acusada.

Aunque el pueblo no está muy versado en historia, aquella viuda con los ojos enrojecidos por las lágrimas, cubierta de intensa palidez que resaltaba dentro del marco negro que formaban las tocas, trajo indudablemente a la memoria de los asistentes el recuerdo de esos cromos en los cuales está representada la entuñada y simpática María Stuart ante la vistosa y soberbia Isabel de Inglaterra.

Algo de esto se le debió ocurrir al público, porque ello fué que los agentes de la autoridad tuvieron que restablecer el orden en el momento de comparecer la acusada.

La vista comenzó por la declaración de los peritos médicos, los cuales afirmaron, según su leal saber y entender, que la herida que produjo la muerte a la víctima, era incisa en la región sub-clavicular izquierda, causada por instrumento punzante-cortante de punta aguda, filo limpio y hoja estrecha; que después de inferida la herida, el herido debió vivir unos treinta minutos, sin poder recorrer una larga distancia, y que la muerte sobrevino por hemorragia y asfixia.

Vino enseguida el interrogatorio de la procesada.

Con voz conmovida hizo el relato de sus tristezas matrimoniales, desde que al poco tiempo de casarse jurado, le ante los altares ella y su difunto marido, contrajo este relaciones ilícitas con otra mujer. Ella sabía día por día los favores que el esposo concedía a la querida; y se quejaba... y sus quejas se convertían en fuertes reyertas matrimoniales, pero matar a su marido...

Jamás la hubieran llevado a tan criminal intento los celos. Ella no le mató, ni siquiera salió de casa de su madre, con la que vivía desde que se separó de su marido, la noche del crimen.

Eta fué la declaración de la procesada.

Luego declararon los testigos.

Un guardia municipal dice que interrogada la víctima acerca del nombre del matador, respondió que su mujer.

El médico de la Casa de Socorro a donde fué conducido el herido dice que la Sagrario se sintió profunda y verdaderamente emocionada al reconocer el cadáver de su marido.

La autoridad tiene que intervenir en este punto, para restablecer el silencio, porque el público lanza al unísono una exclamación que quiere decir:

—¡Es muy natural!

Otro médico añade que a la Sagrario la acometió un accidente a la vista del cadáver, y comparecen enseguida el padre y la madre de la procesada.

La madre lleva en sus brazos una preciosa niña de dos años, hija de la procesada.

Si ésta inspira simpatía por su juventud, sus padres inspiran respeto y compasión por su vejez. Y como si esto no fuera bastante a mover el corazón del público, de entre los brazos de la vieja se escapa un grito agudo, una voz de expresión y acento indescribibles.

Es que la niña ha reconocido en el banquillo de los acusados, a su madre...

Las declaraciones de los ancianos no arrojan un rayo de luz sobre los turbados ojos de los jueces; pero en cambio las lágrimas que vierte el público endulzan con gotas de misericordia las hielos del tribunal de la justicia.

Comparece la madre del muerto.

Y al oír la llorar la muerte del hijo de sus entrañas, no ya sin proferir una palabra de venganza contra su nuera, sino manifestando no abrigar la más ligera sospecha de que ha sido ella la matadora de su hijo, crece la emoción del público que anualmente entre murmullos de simpatía a la testigo y a la procesada.

Las declaraciones de los testigos de cargo y de defensa que comparecieron después, no añadieron dato alguno nuevo a los que van apuntados.

El presidente declaró terminada la sesión, que continuará hoy.

Al salir la procesada de la sala, y cuando se disponía a abrazar a su hija, cien mujeres se abalanzaron sobre ella y la cubrieron de besos.

Asomaron las lágrimas a los ojos de un escribano que a la sazón pasaba por el lugar de la conmovedora escena.

Y es que en este sentimiento de la mujer, que besa a la procesada, sin saber si es culpable o inocente, y tan sólo porque es madre, se ve la excelencia del amor maternal que vuela por encima de las necesidades de la justicia humana.

Una comisión de matarifes estuvo ayer tarde en el ayuntamiento a solicitar del Sr. Abascal en nombre de sus compañeros que no se les disminuya el jornal que cobran. El Sr. Abascal prometió complacerles en cuanto fuese justo.

Ayer de madrugada se perpetró un crimen en la calle de Amaniel.

Serían las cuatro de la mañana cuando a las voces de socorro acudió la pareja de guardias a la expresada calle donde encontraron un joven casi exánime y bañado en sangre.

Fuó trasladado a la casa de socorro donde se le hizo la primera cura.

El herido que continúa en gravísimo estado se llama José Fernández Ramos y es marcador de oficio.

El agresor no ha sido descubierto.

Llamamos la atención de nuestros lectores, y les rogamos se enteren del anuncio *Revolucion Jaborera*, inserto en lugar correspondiente.

calle de las Delicias, estaba ayer en lamento por el peligro de muerte.

A las dos y media de ayer tarde fué recibida por el Sr. Sagasta una comisión de obreros de Madrid y provincias en número de 60 individuos.

El objeto de esta conferencia ha sido reclamar el cumplimiento de lo prescrito en las leyes sobre el trabajo de las mujeres y los niños. El Sr. Sagasta ha prometido cumplirlo en breve plazo.

Ayer se reunió el consejo de instrucción pública para tratar de las reformas del plan de estudios de las facultades de medicina y farmacia.

Los diputados y senadores de la provincia de Lugo se reunieron ayer tarde en una de las secciones del Congreso para tratar de los intereses generales de la misma.

Ayer fué cogido entre el cubo de un carro de mudanzas y un tranvía del Norte, un cobrador llamado Pedro Sánchez.

Estaba en el estribo cobrando, cuando tropezó con el carro que estaba parado frente al número 22 de la calle de Fueacarral, resultó con una herida grave en la pierna izquierda.

En el Senado se reunió ayer tarde la minoría de la comisión del tratado con Inglaterra, habiendo acordado, entre otras cosas, formular solo un voto particular en lugar de los dos de que se había hablado en un principio, suponiendo que los señores marques de Monistrol y Vida formularían cada uno el suyo.

Hoy se reunirá la comisión en pleno, y es probable que el miércoles se lea el dictamen.

Desde ayer hasta el 23 del corriente estarán expuestos en la secretaría de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, de diez de la mañana a dos de la tarde, los trabajos del opusculo a la plaza de número de la Academia Española de Bellas Artes de Roma, perteneciente a la sección de música.

Ayer se reunió en el ayuntamiento la comisión de policía urbana, aprobando las bases del bando que ha de publicarse, dictando varias disposiciones sanitarias que reclama la presente estación.

Consejo de gobierno de la Armada.

Se reunió ayer tarde bajo la presidencia del general Beranger.

Se examinaron minuciosamente en esta reunión las proposiciones y planos de un buque que el teniente de navío Sr. Peral ha inventado apropiado para la navegación submarina.

El inventor propone para el ensayo la construcción de un buque de 60 toneladas y algunas decenas y los planos y demás antecedentes que presentó pasaron a informe del centro técnico y en su día resolverá el consejo acerca de ellos.

También examinó el consejo las proposiciones presentadas por los fabricantes españoles de aceros, habiendo resuelto que se ensayen en el Ferrol en la construcción de un crucero, y al efecto se harán pronto los correspondientes acopios.

Es cuanto segun nuestras noticias ocurrió en la reunión.

A Porras, Arsenal, 22, duplicado.

En la velada literario-musical celebrada anoche en el Centro del Ejército y Armada, fueron muy aplaudidos los señores Urdina, Ortega Morejon, Alvar, Ruiz Martinez y Paso, que leyeron composiciones poéticas, y los señores Costa, Mondejar, Gamboa y Ruiz de Velasco, que ejecutaron al piano y armonia selecciones piezas.

A las tres y media de la tarde un joven sustrajo a una señora el portamonedas en la calle del Ave. María, el cual contenia siete pesetas y 40 céntimos, dos recibos de 130 pesetas, y unas llaves.

El autor fué detenido, pero sin el objeto robado.

Anoche se reunió en el Congreso la sub-comisión de Fomento.

En la calle de Conde Duque número 20 bohardilla, se cometió anoche a las siete y media un robo, consistente en dos baules con ropa.

Los autores aprovecharon la ausencia de la dueña de la habitación.

En el número 17 de la calle de Atocha se declaró ayer a las cinco de la tarde un incendio que fué dominado desde los primeros momentos por los vecinos y porteros de la casa.

En la calle de Lavapies fué herido gravemente en la cabeza de una pedrada un hombre de 40 años, viudo, siendo auxiliado en la Casa de Socorro del distrito. El autor no fué encontrado.

Anoche en la calle del Prado hubo una riña entre varios jóvenes, que pudo tomar serias proporciones si varios transeuntes no hubiesen intervenido.

Un guardia municipal contemplaba tranquilamente la cuestión desde la acera de enfrente.

Consejo de ministros.

Se verificó en su despacho del Congreso, después de terminada la sesión, concurriendo todos menos el Sr. Camacho, que ni se hallaba presente, ni pudo acudir al llamamiento por impedírselo ocupaciones urgentes, y duró unas dos horas: hasta las ocho y media.

El consejo se celebró a instancias del señor Montero Rios, el cual deseaba dar a conocer a sus colegas el proyecto que tiene redactado sobre expropiación por causa de utilidad pública y otro sobre crédito agrícola.

Ambos son notables, al decir de los ministros, y singularmente el primero, que es muy extenso y está todo el muy cuidado y perfectamente eslabonado para que los Sres. Alonso Martinez y Gamazo hicieran algunas observaciones que fueron satisfactoriamente aclaradas por el ministro de Fomento.

De ninguna otra cosa se ocuparon los ministros, segun dijeron. Pero luego se aseguró que tambien habían hablado de ciertos datos justificados por nuestros consules en diversos puntos de la frontera francesa relativos a trabajos de organización de partidas carlistas, que si han penetrado en nuestro territorio ha sido por dificultades nacidas de su falta de recursos.

Los diputados por Soria celebraron anoche una conferencia con el señor ministro de Hacienda para hablarle de varios asuntos que interesan a su provincia. De la entrevista salieron relativamente satisfechos, pues se convencieron de que el Sr. Camacho en todo lo que no sea dar dinero o dejar de cobrarlo, se muestra muy complaciente y bien dispuesto en favor de los pueblos.

La sesión anoche celebrada por el Consejo Superior de Instrucción pública fué por todo extremo interesante para la ciencia.

Se trataba de un informe o plan o propuesta, que de esto no estamos seguros, para la reorganización de la Facultad de Medicina, al cual presentó un voto particular nuestro ilustre amigo y correligionario Sr. Gonzalez Encinas, pronunciando en su apoyo un luminoso y notabilísimo informe. En síntesis contiene su discurso estos tres puntos esenciales:

Que los ramos de Beneficencia y Sanidad con la dirección que hoy entiende de todos sus asuntos en el ministerio de la Gobernación deban pasar a depender del ministerio de Instrucción pública cuando éste se plantee.

Que los Hospitales todos sin distinción, deben servir de escuelas clínicas para enseñanza y práctica en beneficio de la ciencia.

Que cuantos con suficiencia y títulos bastantes, mientras no se decreta la libertad profesional, deseen dedicarse en ellos a la enseñanza gratuita sean debidamente autorizados al efecto facilitándose el camino en vez de ponerles dificultades. Todo en bien de la humanidad y por amor a los adelantos científicos.

La discusión del voto quedó en suspenso para la sesión inmediata.

El consejo acordó proponer para las cátedras de derecho público internacional en las Universidades de Sevilla, Granada y Santiago a los señores Prida, Torres Campo y Moris, respectivamente.

Ayer tarde, después de votada en el Congreso la enmienda del señor Montoro, decían algunos republicanos progresistas que su voto en favor de aquella, era debido a haber asegurado el señor Labra que la autonomía que se pretende para Cuba y Puerto Rico no es esencialmente política, a pesar de lo que en ella se consigna.

NOVEDADES TEATRALES.

Princesa.

Ante una concurrencia bastante numerosa y muy selecta, se verificó anoche en este teatro el beneficio de la señorita Martínez, poniéndose en escena *Lucrecia Borgia*.

La simpática artista, que dicho sea de paso cantó muy bien su papel, fué objeto de muchos aplausos en los números principales de la ópera teniendo que salir a escena repetidas veces.

Sus amigos y la empresa la obsequiaron con coronas, flores, palomas y regalos de mucho precio.

El señor Catá, encargado del papel de Gennaro por continuar la indisposición del señor Montano, muy aplaudido.

LA GACETA

DE AYER.

HACIENDA.—Orden confirmando un fallo de la junta de Irún, que ha declarado que las flores de tija deben adeudarse por la partida correspondiente al tejido de que estén compuestas.

Dirección general de Penales.—Estadística y movimiento de la población penal, en el mes de Abril próximo pasado.

Dirección de la Deuda.—Esta Dirección general ha dispuesto que el día 28 del corriente, a la una de la tarde, se verifique en la misma la subasta de adquisición de títulos y residuos de la Deuda perpetua al 4 por 100 interior para su conversión en inscripciones nominativas a favor de corporaciones civiles, y que el día 30, a la una de la tarde, se verifique en el despacho principal de la misma la subasta de amortización de la Deuda del Tesoro procedente del personal.

Dirección general de Obras públicas.—Esta Dirección general ha resuelto conceder a D. Salustiano Marino, y cinco de Benavente, la autorización que solicita para que en el término de seis meses pueda practicar los estudios de un tranvía desde Medina de Rioseco a Villalpando por la carretera que une dichos puntos.

DE HOY.

MARINA.—Decretos autorizando al ministro para que presente a las Cortes un proyecto de ley de fuerzas navales y otro de las necesarias para la península y Ultramar durante el año 1886-87.

GOBERNACION.—Decreto disponiendo que el 11 del próximo Julio se proceda a la elección de un diputado a Cortes en el distrito de Casas-Ibañez (Albacete).

ULTRAMAR.—Orden nombrando registrador de la propiedad de Arecibo a D. Bonifacio Villalon y de San German a D. Manuel Asensio.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS.

Alhambra.

El jueves, día del Corpus, tendrá lugar en este teatro por la tarde la tercera función de niños que tan numerosa concurrencia trae al referido coliseo; el espectáculo será muy variado, además de los regalos que se darán a la entrada se sortearán dos obsequios, consistentes en un cordero vivo y una preciosa muñeca.

Mañana miércoles se pondrá en escena el magnífico drama en cinco actos, titulado *La señora de Saint Tropez*, ó *el envenenador*.

Price.

En vista de la gran aceptación que tuvo el programa presentado por Mr. Parish en la función de moda del último viernes donde los Martinelles, con un nuevo intermedio cómi o musical Miss Bell en el Joekey inglés y Tony-Grice en la graciosa pantomina, hicieron las delicias de la numerosa concurrencia, se repetirá hoy en el espectáculo fashionnable.

BOLSA.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ÚLTIMO PRECIO	MOVIMIENTO.	
		Alza.	Baja
Deuda perpét. al 4 1/2 int....	59 85	15	»
Idem id. pequeños.....	60 10	10	»
Idem id. fin corriente.....	59 70	10	»
Idem id. fin próxima.....	59 90	10	»
Idem id. al 4 1/2 exterior.....	60 20	15	»
Idem id. pequeños.....	60 10	»	»
Deuda amortizable al 4 1/2.....	76 10	»	»
Idem id. pequeños.....	76 05	»	5
Billetes hipot. de Cuba.....	92 00	»	»
D. C. al 3 1/2 y 1 1/2 am.....	60 00	»	»
Oblig. del Banco Hipot.....	80 00	»	»
Cédulas hip. al 5 por 0/0.....	00 00	»	»
Idem id. al 6 por 0/0.....	00 00	»	»
Acciones Banco España.....	346 50	»	50
Idem id. (no publicado).....	»	»	»
CAMBIOS			
Londres, a 90 días fecha.....	46 55	»	»
Paris, a 8 días vista.....	4 85	»	»

La temperatura de ayer en Madrid, á la sombra, segun las observaciones de los ópticos, Sres. Aramburo hermanos, Príncipe, 12, fué la siguiente:
A las ocho de la mañana, 16° centígrados sobre cero.
A las doce ídem, 31°.
A las cuatro de la tarde, 27°.

La máxima fué 32°.
La mínima 13°.
El barómetro marca 761 milímetros.
Tiempo variable.

Bolsa de París.

París 21. —Vendos franceses: 3 por 100, 83,00.—
4 1/2 por 100, 110,50.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 59,50.
Obligaciones de Cuba, 492,50.—Consolidados ingleses, 101 1/4.
Ultima hora 4 por 100 exterior, 59 3/16.—Ídem amortizable, 60,00.—Obligaciones de Cuba, 60,00.
Londres 21. —Clausura de la Bolsa de hoy, 4 por 100 exterior español, 58 7/8.

Bolsin.

Madrid. Contado, 00,00.—Fin mes, 59,55.—Operaciones.
Barcelona, interior 59,65.—Exterior 60,20.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL GLOBO.
San Agustín, 2 y Prado 30.

SANTO DE HOY
San Paulino.

ESPECTÁCULOS
PRINCESA.—9.—12.ª de abono.—T. 3.ª.—Dinorah (segundo acto).—Concierto.
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—8 3/4.—T. par.—Favorita ALHAMBRA.—9.—11.ª de abono.—T. 2.ª.—La astuzia di Dora.—La matriguera.
FELIPE.—8 3/4.—Coro de señoras.—Máquinas Singer.—Retreta.—Para casa de los padres.
RECOLETOS.—8 3/4.—Mañana.—Flamencomanía.—La tela de araña. Segundo acto de la misma.
PRICE.—9.—Fashionalable soirée.—Gran función ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica, en la que tomarán parte miss Magie Claire, la familia Chiesi, y los árabes Beni-Zoug-Zoug.
CIRCO HIPODROMO.—Paseo del Prado junto al Dos de Mayo.—9.—Función de Gala.—Debut de los reputados clowns Footin y Benhamo, procedentes del Circo Nuevo de París.
GUIGNOL.—(Paseo del Prado, frente al Botánico).—Funciones lúdicas desde las cuatro de la tarde.

LA PILDORAS DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

SANDALO PIZA

BLENNORRAGIA. Curación pronta y radical por medio de las cápsulas eupépticas del Dr. Piza. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos, reconociendo ventajas á todos sus similares extranjeros. Frasco, 16 rs. En venta, botica del autor, Plaza del Pino, 6. Barcelona.—Madrid: Melchor García, Capellanes, 1. Botica de Ortega Leon, 13 y principales boticas.

REVOLUCION JABONERA

LA ECONOMIA ES LA BASE DE LA RIQUEZA
ENTRETENIMIENTO REPRODUCTIVO. AL PÚBLICO ESPAÑOL. DISTRACCION ÚTIL.

Tiene el gusto de ofrecer Mr. Collins el célebre APARATO-MECÁNICO-AMERICANO de su invención, con el cual se obtienen jabones cocidos en 60 minutos, al ínfimo precio de UN REAL KILO ó sea á CUATRO CUARTOS LIBRA.
El jabón obtenido con este APARATO es BLANCO, DURO, SUAVE y ESPUMOSO, en una palabra, tan bueno como los mejores conocidos hasta hoy.
Para que todo el mundo vea que la clase es superior, mandaremos por correo muestras á todo el que las pida y acompañe una peseta en sellos ó giro, para los gastos de franqueo y oficina.
El manejo del aparato es sencillísimo, pues tan solo se reduce á depositar en él las primeras materias y hacerlo funcionar. Esta operación es tan fácil, que puede hacerla la misma la señora más delicada que un niño de 10 años, en la seguridad que ha de obtener maravillosos resultados.

A todas las familias les es muy útil fabricar el jabón en sus casas con el APARATO-MECÁNICO-AMERICANO.

PORQUE sin trabajo ni molestia y sin necesidad más herramientas que el APARATO-MECÁNICO puede elaborarse en una hora de 8 á 10 kilos de jabón.

PORQUE fabricando todos en sus casas la cantidad de jabón necesaria, tienen la seguridad de usar un jabón PURO, sin mezcla ni adulteración de ninguna clase, que no ataca á los tejidos, ni les presta olor, propiedad de que carecen muchos de los jabones que se venden al público.

PORQUE el jabón fabricado con el APARATO-MECÁNICO resulta DURO, ESPUMOSO y tan SUAVE, que puede usarse en el tocador como la mejor pastilla de jabón perfumado. Y finalmente:

PORQUE no cuesta el jabón más de 25 céntimos de peseta kilo, ó sea á mucho menos que la mitad del precio que el más barato de todos los jabones conocidos hasta el día.

Como se ve, la fabricación del jabón al alcance de todos, de este producto tan necesario á la vida como el mismo pan, sin necesidad de operarios y tan solo con el APARATO MECÁNICO, es el gran descubrimiento, que viene á ofrecer grandiosos resultados y no pequeñas economías á todas las familias.

Somos enemigos de anuncios pomposos, por cuya razón no hacemos más largo éste y además porque el APARATO MECÁNICO-AMERICANO, no necesita ser recomendado, pues fácilmente se comprenderá el mucho bien que ha de reportar á las familias que lo adquirieran, pues no solo conseguirán con su uso, como dejamos dicho, un jabón de BUENÍSIMAS CONDICIONES sino un gran ahorro de dinero, debido al insignificante precio á que resulta el jabón por este nuevo procedimiento.

El mecanismo del aparato es muy fuerte y por lo tanto de mucha duración. Caso de rotura puede ser arreglado por un herrero, ó si no puede, podremos otra pieza igual á la rota, la cual enviaremos por poco dinero. Para hacerle funcionar sirve cualquiera clase de leña ó carbón.

A todo APARATO acompañan unas INSTRUCCIONES impresas, claras y precisas en las que se explica el modo de fabricar el jabón. Una vez leídas dichas instrucciones, pueden cualquiera ponerse á fabricar jabón, en la seguridad de obtenerlo en las condiciones inmejorables: además contestaremos á todas las dudas que ocurran en la fabricación.

En nuestras oficinas haremos ensayos prácticos delante de todo el que lo solicite.

Las primeras materias para la fabricación se hallan de venta en casi todas las droguerías y boticas y además las venderemos nosotros á todo el que lo desee.

Tales son en suma los BENEFICIOS Y VENTAJAS de este admirable descubrimiento, las cuales no tenemos inconveniente en garantizar.

Se regalarán 500 pesetas al que pruebe no ser verdad los resultados del APARATO MECÁNICO-AMERICANO. El precio del aparato mecánico es instrucciones 75 pesetas, por 6 más, se envía franco de porteo bien embalado á la estación del ferrocarril que se indique.

Los pedidos, acompañados de su importe, se dirigirán á la única casa expendedora en España y á nombre de D. Segundo García y Montejo, apartado de Correos, BURGOS.

Advertencia. No se contesta á ni una carta que no traiga sello para la contestación. Otra. EL APARATO puede funcionar en cualquiera habitación y sirve de estufa.

FOLLETO DE EL GLOBO.

224

LA CASA TRISTE
POR
CARLOS DICKENS

ante mis ojos una faz humana para mirarme; las extensas esclavas parecían abrirse y cerrarse en mi cabeza; y esta misión era más sensible á mis ojos que la realidad misma.

Nos detuvimos por fin bajo una bóveda sombría y de miserable aspecto, donde lucía una lámpara por encima de una verja; detrás de esta verja se hallaba el cementerio, lugar horrible de donde la noche se retiraba lentamente y en que entreví un confuso montón de piedras y de fosas indecentes, rodeadas de repugnantes casas, en cuyas ventanas se apercebían algunas velas humosas; abominables tabucos cuyas paredes estaban cubiertas de una capa de humedad que supuraba como de una llaga fétida.

Sobre el escalón en que se atría la verja, sumergida en el fango de este terreno inmundado, yacía una mujer, Jenny, la madre de aquel pobre niño.

Lancé un grito de horror y me abalancé hacia ella; M. Woodcourt me detuvo, suplicándome con lágrimas en los ojos que oyese á M. Bucket antes de acercarme á aquella desgraciada.

—Miss Summerson, comprendíame bien, decía M. Bucket. Ellas cambiaron sus vestidos en la choza.

—Sus vestidos repelia yo sin que ninguna de estas palabras de las que no comprendía más que el sentido literal, despertase ninguna otra idea en mi mente.

—Y la una se volvió á Londres, preguntó M. Bucket, mientras la otra se dirigía hacia el Norte, á fin de burlar las investigaciones. Ya sabéis que por esto hemos sido engañados. Esta última tomó en seguida á través de los campos,

para volver á entrar en la choza; ¿lo comprendéis, querida señorita?

Yo no comprendía nada, no veía más que aquella mujer tendida sobre la losa, rodeando con su brazo uno de los barros de la verja. Aquella mujer que venía de hablar á mi madre, que había llevado su carta, que podía conducirme donde se hallaba aquella que íbamos á salvar, estaba allí, y me detenía. Vi el rostro de M. Woodcourt su mirada de solemne piedad; le vi hacer retroceder á M. Bucket y desdoblarse con respeto, á pesar del frío y la nieve. Pero nada comprendía.

Al fin él que declaró:

—La haremos que se acerque?
—Sí; vale más que sea ella la primera que la toque; sus manos tienen para ello más derecho que las nuestras.

Avancé hacia la verja y me bajé. Levanté aquella pesada cabeza y separé los negros cabellos que ocultaban el rostro. Era mi madre, muerta y helada ya.

CAPITULO LX.

Perspectiva.

He encontrado siempre tales consuelos en la bondad de aquellos que me rodeaban que, aun hoy mismo, no puedo pensar en ello sin hallarme conmovida. He hablado ya tanto de mí, y aun me queda tanto que decir, que no me detendré en mi dolor; estuve enferma, pero poco tiempo, y ni aun hablaría de ello si quiera si pudiese hacer callar el recuerdo que me dejó su tierna simpatía. Paso, pues, á otros acontecimientos.

Nos habíamos quedado en Londres, y mistress Woodcourt, por invitación de mi tutor había venido á vivir con nosotros. Cuando estuve en disposición de hablar como en otro tiempo, volví á tomar mi obra y mi sitio al lado de mon señor Jarndyce.

Un día me rogó que fuese al día siguiente á su gabinete, á una hora que había fijado él mismo. Fui allí; estábamos solos.

—Señora Durden—me dijo besándome en la frente,—sed bien venida al cuarto de gruñir, donde soy feliz al volveros á ver. Tengo un

NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES!
Elixir Dentifrico
DE LOS
RR. PP. BENEDICTINOS

de la Abadía de SOULAC (Gironde)
Prior DOM MAGUELONNE

2 MEDALLAS DE ORO: Bruselas 1880, Londres 1884
LOS MAS EMINENTES PREMIOS

INVENTADO 1373 POR EL PRIOR PEDRO BOURSAUD

« El empleo cotidiano del ELIXIR DENTIFRICO de los RR. PP. BENEDICTINOS que con dosis de algunas gotas en el agua, cura y evita el caries fortalece las encías reduciendo á los dientes un blanco perfecto.

« Es un verdadero servicio prestado á nuestros lectores señalándoles esta antigua y utilísima preparación como el mejor curativo y único preservativo cerca las Aficiones dentarias. »

Casa fundada en 1807
Agente general: **SEGUIN** Rue Huguerie, 3 BORDEAUX

Hallase en todas las buenas Perfumerías, Farmacias y Droguerías del globo.

VEJIGATORIO
DE ALBESPEYRES

En un gran número de enfermedades la existencia de los enfermos puede depender del efecto que produzca un vejigatorio recetado por el médico.

En semejante caso, el deber de la familia del enfermo es procurar el *Vejigatorio de Albepespyres*, el vejigatorio por excelencia, el que toma siempre y que, por esta razón, es

EL ÚNICO EMPLEADO en los HOSPITALES MILITARES.

Enfijase la Firma de Albepespyres, en el lado verde de cada cuadrado de 5 centímetros.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg St-Denis, PARIS

y en todas las Farmacias del globo.

CHOCOLATES

COMPAÑIA COLONIAL
MARCA REGISTRADA

Los clases NUEVAS de chocolate de dos pesetas y 2 1/2 expende la COMPAÑIA COLONIAL, además de las primitivas, unas y otras muy superiores, para la satisfacción del consumidor.

Depósito general de Chocolates, Cafés y Té
Mayor, 18 y 20
Sucursal, Montero, 8.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

concentrada. El mejor alfilerante y depurativo de la sangre. Frascos de 4, 6, y 12 rs. El Jarabe, 4 rs. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, núm. 35, frente á la de Relatores.

Hervideros de Fuensanta

Baños y aguas minerales (Ciudad-Real.)
Temporada oficial, 1.ª de Junio á 1.ª de Setiembre. Para noticias é indicadores, dirigirse al Administrador de los Baños ó botica de la reina madre, Mayor, 93.

DIEZ MEDICOS EN SOCIEDAD

con el propietario de los Baños del Niágara, duplican el capital y será el primer Bañerío de España

Harina jabonosa

Para lavar y colar las ropas, quitar las manchas y grasas de los sombreros, ropas, encajes, maderas, etcétera, sin necesidad de jabón ni de otro ingrediente. Véndese en los *Ultamarinos* y *Droguerías* á 30 céntimos paquete. Depósito central España y sus colonias, Arenal, 18. Representante M. H. Sancho, Calvario, 15, pral. Madrid.

PENALES

Preparación completa para la próxima convocatoria. Personal facultativo. Principia 1.ª Julio. Vallciengo, Desengano, 19.

Ropas baratas

2.000 trajes procedentes de saldos y quiebras. Olivo, 31.

Pastor dentista de S. M. Extrae muelas sin dolor. Dentaduras y dientes postizos á precios económicos. Carrera S. Jerónimo, 22 y 31.

BAÑOS DE LOECHES LA MARGARITA

Pueden tomarse nueve baños por sesenta y cinco pesetas todo gasto comprendido, incluso viaje y manutención. Desde el 15 de Junio al 15 de Setiembre, Jardines, 15, bajo información.

A LOS VITICULTORES Y VINICULTORES

LA GACETA DE FOMENTO está publicando un *Diario de sesiones del Congreso de Viticultores*, donde se encuentran íntegras cuantas proposiciones, documentos y datos estadísticos se han presentado, y los discursos extractados de las personas que han hecho uso de la palabra.

Como estimamos este trabajo de suma importancia para cuantos se dedican al cultivo de la vid y elaboración del vino, nos permitimos ofrecer la colección completa de este diario, que por los documentos que contiene lo consideramos de gran utilidad.

Se vende encuadernado al precio de 250 en la Administración de LA GACETA, Atocha, 34, segundo.

Pueden hacerse encargos en el mismo local del Congreso.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZA DE TOROS

Se imprimen cartones grandes con todas las suertes del torero, para corridas de toros, desde lo más económico, hasta de lujo en tintas color. También se hacen billetes y se remiten numerados á vuelta de correo.

La correspondencia al señor administrador de *El Globo*, San Agustín, 2.

LA NEGRITA

Chocolates, regalo de un paquete por cada diez de consumo-Cafés, Thés y Tapiocas

MAYOR 34

Vaca sin hueso á 7 rs. kilo con hueso á 5. Tocino á 6. Jamón á 8. Esp. Stó. 13.

A 8 pesetas par

anteojos legítimo cristal de roca, 250 pesetas al que pruebe que no es roca natural. Con armazon de oro, desde 25 pesetas, y de plata, desde 15 pesetas. Se mandan á provincias.

Gemelos para teatro desde 4'50 pesetas

NOVEDADES

en bisutería y pedrería, petacas, carteras, lencerías, juguetes, acordeones, perfumería, paraguas, sombrillas, bastones, navajas, tijeras y un millón de objetos imposibles de enumerar.

Arenal, 19 y 21.

GARGANTA

VOZ Y BOCA

PASTILLAS DEETHAN

Contra las Enfermedades de la Garganta, de la Voz y de la Boca, los Efectos perniciosos del Mercurio y del Tabaco.

PRECIO: 12 REALES

Exigir en el rotulo a firma Adm. DEETHAN, Farmacia en PARIS

toca, no me causaría mayor sorpresa ver á aquellos doctos gentilemans hacer brotar rosas de los polvos que siembran en sus pelucas.

Se detuvo un momento donde acostumbra mirar por la ventana, de qué lado sopla el viento, y volvió á apoyarse en el respaldo de mi sillón.

—¡Vamos, mujerita, vamos! repuso, abandonamos al tiempo y al azar este escollo de nuestra familia; tratemos únicamente de impedir que se estrelle en él la pobre Eva. No hablemos de ello, sobre todo delante del pobre Rick; he rogado á M. Woodcourt, y lo mismo os ruego á vos, que no se le haga la menor insinuación; dentro de ocho días ó de un año, más pronto ó más tarde, se desengañará; y me verá tal cual soy; tango paciencia y puedo esperar.

Me vi obligada á confesar que Ricardo y yo habíamos discutido sobre esto muchas veces; y que tenía motivos para creer que M. Woodcourt había hecho otro tanto.

—Me lo ha dicho,—replicó mi tutor,—y, habiéndomelo confesado también él por su parte, señora Durden, no hay que hablar más de ello y pasemos á otra cosa. ¿Qué os parece mistress Woodcourt? os agrada?

Turbada un poco por esta inesperada pregunta, respondí que la amaba mucho; tanto mas cuanto me parecía ahora más amable que antes.

Lo mismo la encuentro yo,—respondió mi tutor Jarndyce. Habla menos de su genealogía, de Morgan-ap... etc.

Eso era precisamente lo que yo había querido decir, conengo en ello; reconociendo al mismo tiempo que la excelente mujer no dejaba de tener buen fondo, aun en los momentos en que con más frecuencia hablaba de Morgan-ap-Kerrig.

—No digo que no,—repuso mi tutor,—sin embargo ha hecho bien en dejar á un lado sus montañas; y, puesto que somos de la misma opinión, no os parece, señora Durden, que haría bien en invitar á mistress Woodcourt á que se quedase con nosotros?

—Sí, tutor, y sin embargo...

M. Jarndyce me miró, como esperando el fi-